

A Su Eminencia Señor Cardenal Ricardo EZZATI ANDRELLO, S.D.B. Arzobispo de Santiago de Chile

Vaticano, 19 de julio de 2017

Querido hermano:

He recibido la carta que me enviaste, junto con los volúmenes de la Historia de la Iglesia en Chile, y unos apuntes elaborados en vistas del X Sínodo Arquidiocesano sobre «los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional». Te lo agradezco, y de modo especial el recuerdo en tus oraciones.

Rezo también por ti, para que el Señor te sostenga con su gracia en tu ministerio episcopal al servicio de esa Arquidiócesis, y por el Sínodo que están preparando, que sea una oportunidad de aprender a «caminar juntos». Todos formamos parte del pueblo peregrino que marcha unido al encuentro del Señor, buscando su voluntad y haciéndonos prójimos del necesitado y descartado de la sociedad. Nosotros, como pastores del Pueblo santo

de Dios, conscientes de que «Cristo es esencial, Cristo es necesario, Cristo es indispensable para nuestra relación con Dios», tenemos la misión de ser «Christophoros», portadores de Cristo al mundo. Caminemos juntos como testigos de la alegría que brota de la Buena Noticia y que tiene la capacidad de renovar nuestra esperanza.

Te pido que transmitas a todos los jóvenes de esa Arquidiócesis, a quienes deseo encontrar en mi próximo Viaje Apostólico a Chile, mi cercanía espiritual y mi bendición. Y, por favor, no dejes de rezar por mí.

Que Jesús te bendiga y la Virgen Santa te cuide.

Fraternalmente,

Francisco